



PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

08 ABR. 1994

Santiago, 10 de marzo, 1994

Señor
Presidente de la República
Don Patricio Aylwin Azócar
PRESENTE



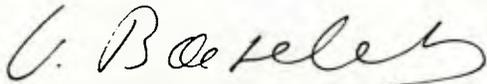
Estimado Don Patricio:

Por intermedio de estas cortas líneas, he querido expresarle con mucha humildad mi más sentido reconocimiento a la abnegada y sincera labor que Ud. realizara al mando de nuestro gobierno en estos años. Deseo señalarle que Ud., para muchos de mi generación, ha sido ejemplo de consecuencia, virtud, transparencia y rectitud de principios.

Quisiera, más personalmente, expresarle mi propia e íntima gratitud a las palabras que Ud. formulara en ocasión de la cena de despedida a las directivas de los partidos de la Concertación, en particular cuando se refirió a la gente humilde de nuestro país, idea que fue reforzada aún más en el Acto del 8 de marzo en el Teatro Municipal. Debo reconocerle que en estos días me ha embargado una cierta desazón en relación a los estilos imperantes en el hacer política de nuestra clase dirigente, particularmente en lo concerniente al concepto de poder existente y la excesiva ambición de algunos en función de proyectos personales. Ud. nos ha recordado que nuestra misión, como servidores públicos, es trabajar desinteresadamente por el bien de los desposeídos de nuestra Patria, y no por beneficios personales.

Para una mujer en política a veces las cosas no son fáciles. Para una mujer además embarazada de siete meses, la tentación de refugiarse en el enorme cariño imperante en mi hogar está siempre presente. Ud., con sus palabras y su ejemplo, me dió fuerzas para seguir adelante en un camino y en una lucha que considero de profunda justicia para nuestro país: la igualdad de oportunidades para todos, particularmente para los excluidos.

Sin otro particular y deseándole toda la felicidad posible en esta nueva etapa de su vida, se despide con profundo afecto,


Dra. Vivienne Bachelet Norelli
Vicepresidente de Asuntos de la Mujer
Partido Socialista de Chile